

“¿Quién eres?”

Quizá sea una de las preguntas más importantes de la vida. En seguida queremos recurrir a alguien para que nos diga y nos resuelva el problema. Familia, amigos, profesores, compañeros, libros de historia, de psicología, de biología, de física, amores, compañeros, gente... Es bueno escuchar lo que otros dicen. Nos puede ayudar en algo. No siempre. Nosotros sabemos que somos más, mucho más. No siempre mejores de lo que dicen. Pero somos nosotros quienes tenemos que responder desde la vida. ¿Qué dirá Dios de mí en estos momentos? ¿Cómo me verá en mi día a día, con mi gente?

“¿Quién serás?”

Probablemente, nadie lo sepa. No cabes dentro de ningún cálculo, no estás en ninguna estadística. Mejor dicho, si te lo crees de corazón, serás tú mismo, serás tu vida, irás haciendo tu camino. Nadie sabe quién serás. Pero sí sabemos que encontrarás personas en tu camino que te necesiten y te llamen. También sabemos que el mundo puede ser mejor contigo, o no. Está claro que cambiarás las cosas con tu responsabilidad o con tu indiferencia, con tu libertad o con tus esclavitudes. Harás bien, sin duda. También daño a otras personas. Tendrás que saber agradecer, pedir perdón y pedir igualmente ayuda. No te bastas solo. Lo tuyo es amar.

No atesoréis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín los estropean, y donde los ladrones perforan la pared y roban. En cambio, atesorad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín los estropean, y donde los ladros no perforan la pared ni roban.

**DONDE ESTÁ TU TESORO, ALLÍ
ESTARÁ TAMBIÉN TU CORAZÓN**

Mt 6,19-21

¿DÓNDE ESTÁ TU CORAZÓN?

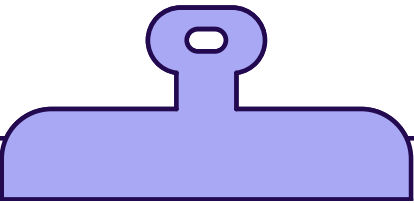
CUARESMA
MARIANISTAS



acoge esta oportunidad

SIGUE ADELANTE

No te dejes frenar, sigue. Recupera aliento, ánimo y fuerza. Mantén el rumbo. Sobre todo, cuando hay agitación y tormenta. Algo así es Cuaresma: saber que estamos en camino y preguntarnos hacia dónde queremos ir y cómo y con quién. Aunque estés al final de este primer paso en la vida, ¿te acuerdas de cómo empezaste? Eras un niño y tus padres te buscaron una escuela. La mejor posible para que crecieras y desarrollaras toda tu capacidad. Desde entonces han pasado muchas cosas. Hace años eran tus padres los que decidían y ahora te toca a ti coger el testigo y la responsabilidad. Es tu vida, tu decisión. No estás solo. Tienes buena compañía. Para seguir andando el camino, en cuaresma te proponemos tres actitudes que nacen del ser, en las que no hay engaño posible: querer dar lo mejor de ti y compartirlo con quienes menos tienen y más sufren; querer entrar en tu vida, en lo hondo de tu vida y descubrir que eres hijo amado de Dios; y dejar a un lado lo que estorba para que cumplas tu misión. ¡Ánimo! ¡Eres querido y llamado!



mi cuaresma

No olvidarme de...

Mi limosna para...

Mi oración sincera...

Mi ayuno puede ser de...

acoge esta oportunidad